

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUÁTR O CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

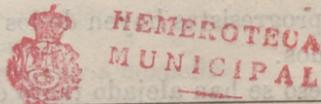
NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO

PERIÓDICO (PROGRESISTA).



MADRID
ESTO SE VA

Frente por frente á los balcones del nido ministerial del gran pajarraco de la democracia, Sr. Rivero, gritaban dias pasados en la Puerta del Sol más de cincuenta voces:

«ESTO SE VA: ESTO SE VA.»

RIGOLETO aguzó los oídos; y ya iba á preparar la escoba y á avisar al carro de la limpieza, cuando se apercebíó de que lo que se vociferaba era el nombre de un periódico.

Aquellos gritos eran un *camelo*.

El papá de los demócratas, que ha dado en la gracia de dormir en el ministerio, pudo oír en sueños las voces y despertarse amoscado; pero enterado del bromazo, debió decir para sus adentros:

«¡Bah! puedo roncar á pierna suelta.»

Y sin embargo, aunque el papá ronque, el trueno gordo está encima.

«¡Esto se va!»...

¡Cuidadito con reirse de ciertas profecías!

Verdad es que el panzudo progresista don Salustio se ha ido á su embajada; y cuando este infatigable sepulturero de los millones de la nacion se va de Madrid, quedan las cosas arregladas para quince dias, y los perros y gatos de los ministerios liberales hacen las paces por unas cuantas horas.

Pero aunque D. Salustio ha terminado la última edición ministerial que se exhibe hoy ante la conmiseracion pública, lo cierto es que en todas las bocas del país retoza alegremente esta juguetona frase:

«ESTO SE VA.»

¿Por qué?

Porque sí.

No dirán los progresistas que RIGOLETO, á pesar de ser furiosamente reaccionario, no hace uso de sus razones de primera fuerza.

El ministerio olozaguino está cercado de peligros.

¿Que no?

Tápense los lectores las narices, porque reina un olorcito de puchero de enfermo que tumba de espaldas.

En efecto, la situacion parece un hospital.

En todos sus departamentos no se ven mas que huesos fracturados, dislocaciones atroces, espaldas jorobadas, conciencias raidas y piernas desvergonzadas que bailan *can-can*.

Pero para que los lectores se convenzan de que la situacion está muy enferma y de que no hay ortopedista que la remedie, vamos á tomar el pulso á los peligros que la rodean.

Prevengamos un frasco de vinagre, porque el enfermo huele á perros muertos.

Primer peligro: Prim y Rivero.

¿Saben Vds. qué se ha hecho de Prim?

Desde que le regalaron el mico italiano, desde que Arum-al-Rivero se metió en la viña del ministerio de la Gobernacion, el descendiente de los Guzmanes, el fugitivo de Villarejo y de las jornadas de julio, el pobre D. Juan Espada-larga está haciendo el papel de *caballero de la triste figura*.

¡Cuánta mortificacion!

O mejor dicho: *¡Quantum mutatus ab illo!*

Antes no se hablaba mas que de D. Juan.

D. Juan arriba y D. Juan abajo.

D. Juan aspirante á rey y D. Juan aspirante á dictador.

¿Quién se acuerda ya de este Juan de las viñas?

Hoy se dice: «Rivero arriba y Rivero abajo.»

«Rivero para la presidencia y Rivero por Montpensier.»

¿Se habrá bebido Rivero á D. Juan?

¡Qué atroces son las orgías liberales!

Pero es el caso que como nadie halla á D. Juan por esos trigos revolucionarios, dicen malas lenguas que Rivero se le ha metido en los bolsillos de su levita.

¡Qué castigos sufren las grandes vanidades!

¿Se resignará D. Juan á quedar para servir de copero mayor al rey Colás?

Hé aquí un problema cuya incógnita busca *La Iberia* rechinando los dientes.

Paciencia, caballeros.

Unos dias mas de trabajos de zapa y reventará la mina.

Las conciliaciones progresistas acaban siempre tirándose los cacharros á la cabeza.

Segundo peligro: Montpensier y Topete.

¡Montpensier! Pero ¿qué es lo que quiere el naranjo de San Telmo?

Topete lo dirá.

Y este Topete de los diablos, este anfibio revolucionario que se viene dando tufos de camastron, ¿por qué ha entrado en el ministerio?

Para responder á esta pregunta, basta averiguar por qué salió.

¡Seamos indulgentes con los mamarrachos!

Topete salió del ministerio porque se rompió la conciliacion, porque se votó al de Génova, y porque se dió un puntapié á la union liberal.

Hoy ha vuelto Topete al ministerio, ¿por qué será?

La conciliacion no existe: Montpensier sigue siendo un candidato de botarga y la union liberal toma el chocolate de espaldas con los radicales.

¿Qué papel hace, pues, Topete en el ministerio?

Papel de estraza.

Pero compadezcámosle, porque tiene un talentazo de adoquin y no lo conoce.

El dia menos pensado se vuelve á las fragatas, y entonces ¿en qué pararán estas misas?

Aquí lo que se ve mas cercano es el diluvio.

Tercer peligro: La conciliacion.

Los unionistas votan aparte en el Congreso. Los radicales tambien.

Los republicanos tambien.

¡Ya verán Vds. qué votaciones nos amagan!

¡Sino hay espectáculo mas pacifico que el de las conciliaciones liberales!

Hasta el pequeño congreso de la Tertulia progresista está partido, fraccionado y pidiendo á gritos que le pongan una bizma para que se le unan los huesos.

¡Válganos el dios de Suñer!

Para colmo de alifafes y de desdichas, al Congreso revolucionario le ha salido en mitad de la frente un tumor presidencial del tamaño de Ruiz Zorrilla.

¡Horror!

Veán Vds. si teníamos razon al decir: «ESTO SE VA.»

Por eso se ha ido Cantero.

¿Se fué Cantero? ¡Oh desgracia! Ya nos quedamos sin pan.

* * *

Cuarto peligro: Mártos.

Cristinito no tiene ya ministerio. ¡Escamati!

¿Comprenden los progresistas todo el peligro que corre la situación mientras permanezca cesante el imberbe Esau de la democracia, que ha enseñado las quijadas al concilio?

Ojo: mucho ojo.

Mientras este farol permanezca á oscuras, el edificio de la conciliación puede arder á fuego lento.

* * *

Quinto peligro: Coronel y Ortiz.

Este voluminoso cimbrío ha obtenido un voto para la presidencia de las Córtes.

Síntoma grave.—Cuidado con la reacción.

El voto que ha sacado el Sr. Coronel parece un regalo de RIGOLETO.

Pero no hay que alarmarse: RIGOLETO no es diputado.

Esta peripecia bufa no tiene mas que una significación: «El Congreso se ha convertido en una jaula de Leganés.»

Cansados los padres de la patria de la política seria, empiezan á permitirse alguno que otro esceso de alegría, y han regalado un voto á Coronel y Ortiz, para que el país se ria á carcajadas.

Muchas gracias.

El país se rie de todas las de la revolución; pero con la risa del conejo.

* * *

Resumen de peligros: «Esto se va.»

Se va: pero ¿cómo queda el país?—Hecho un Edem.

Más cuidado con quejarse.

Los progresistas no lo pueden permitir.

Tienen á Juan el Cruel, tienen á Casalis, tienen á la partida de la porra. ¿Quién se atreve á chistar? Vds. verán cómo le meten el resuello en el cuerpo.

Vengan trancazos: vengan reveses.

Si los progresistas se incomodan de vernos llorar, apesurémonos á responder como el aporreado portugués del cuento:

Eu choro de gozo.

EL CUADRO DEL HAMBRE

Tal, clavados los ojos penetrantes morir sus hijos y su esposa mira con risa horrible, y muere recurriendo los dientes y las manos retorciendo.

ESPRONGEDA.

No vamos como el poeta extremeño á pintar un cuadro terrible y desgarrador.

La situación que atravesamos es demasiado

cómica y risible para no emplear otro pincel que el de Goya.

Si viviera este ilustre pintor sacaría magníficas caricaturas, cuadros inmejorables, de esta época de alhajas perdidas, alhajas encontradas y cuadros escamoteados.

Es una situación de cuadros vivos que van pasando á nuestra vista como pasan los fantasmas de la linterna mágica.

Casi estamos por consultar al espiritismo sobre la suerte de este país en manos de estos camaleones políticos.

De seguro que nos diría que España se va á volver un cuadro disolvente.

Y creo llevaría razon, porque el país se va disolviendo entre las manos de los liberales como se disuelve una barra de turrón en la boca de un revolucionario.

El pintor Velazquez en su cuadro de los *borrachos* adivinó la época actual y tradujo perfectamente el porvenir de esta nación en manos de la libertad.

Los liberales sin embargo son muy aficionados á los cuadros.

A pesar del odio á las dinastías, hay quien se ha enamorado del cuadro de los *reyes*.

Desde el día de la revolución andan visitando el cuadro titulado de la *Perla*.

Lo examinan de arriba abajo, por detrás y por delante, y no encuentran la *perla*.

La incautación liberal tiente el cuadro y encuentra lienzo, por lo cual se preguntan á cada instante:

—Hombre, ¿y la perla?

—La perla se quedó entre *conchas*, contesta el público.

Para vengarse de este chasco tan pesado han acudido á los conventos derribados á fin de dejarlos en cuadro.

O mas bien para verlos quedarse sin cuadros.

En cambio han puesto el grito en el cielo de la boca porque han encontrado en ellos una mina.

Y nosotros creemos que se han equivocado, porque la *mina* la han encontrado en todos los conventos derribados.

Es mas, creemos que estas *minas* se han tragado los cuadros como los liberales se tragan los destinos de dos en dos.

Cuando eso sucede con las minas de los conventos, ¿qué sucedería con las minas de los liberales?

¿Qué cuadro mas natural no sería pintar á Figuerola de rey Midas convirtiendo en oro cuánto tocase!

Es posible que Gisbert haga un cuadro liberal de esa especie para ver si Figuerola sale de apuros de esa manera.

Rogamos al pintor que suprima en el cuadro la escena de las orejas.

Figuerola pintado al fresco, del brazo con su paisano D. Juan Prim, el impermeable, estaría delicioso.

El país está tambien fresco con ellos.

Figuerola deja en cuadro la Hacienda y Prim deja en cuadro el ejército.

Aquel deja las arcas para recuerdo, y este deja los generales para un apuro.

Se suprimen el dinero y los soldados.

La ordenanza sigue como antes.

¿No podríamos encontrar una mina para Figuerola, siquiera para que dejase descansar unos días á los contribuyentes?

¿No podría echar un viaje á la cueva de Montesinos?

¿No podría descolgarse por la cima de la bra, que es un lugar apetitoso para dar salto?

Es seguro que Figuerola no está por cuadros al natural ni por los sacrificios patéticos.

Figuerola no tiene gusto artístico.

No es así Ruiz Zorrilla (Q. E. P. D.); oyó hablar del cuadro de la *Virgen de la Silla* fué á escape á verlo, olvidándose de la silla en el momento que cargó con la silla.

La *Sacra Familia* es un cuadro á que el gente ha tomado gran devoción porque casi en Belen.

El cuadro de los *ladrones* ha sido admirado por todo el colegio progresista.

No se figuraban que fuera de esta época pintase un cuadro tan acabado y perfecto.

Ese cuadro es preciso verlo sin llevar dinero siquiera pañuelo, porque se salen las cosas del bolsillo solo á su vista.

Los progresistas, que odian los cuadros lo cual no van dejando uno á vida, respecto uno de Pareja.

Si no recordamos mal, representa un *tierra*.

Los progresistas huyen de los muertos como los gitanos.

Por eso se han alejado tanto de la honra España.

En el momento que la han visto casi muerta, han echado por otro lado.

Los revolucionarios no quieren otros cuadros que los que prometen algo.

Por eso cuando supieron que existía un cuadro titulado el *Nacimiento de Dios*, lo buscaban para ver si habia bateo.

Esta gente no va donde no come.

En fin, es familia que ha echado viaje Escorial no por los cuadros, alhajas, ni ensen sino solo por ver la *sala de capas*.

Naturalmente, el que nunca la ha tenido quiere ver donde puede hacerse de ella.

De camino se entretuvieron en ver la gloria del coro donde Luqueto ha pintado la gloria. Este es bocado caro para nosotros, dijéramos y no lo podremos costear.

En cambio se deleitan delante del cuadro de *Los Comuneros*, admirando aquella paja engrentada sobre que descansan los cadáveres.

Los revolucionarios tienen instinto; desde que vieron la paja del cuadro tuvieron presentimientos.

Cuando un progresista se fija en un cuadro alguna idea lleva.

Sin embargo, los progresistas no pueden darnos nunca más que un cuadro.

Este cuadro se divisa en lontananza dibujado por el pincel de la Libertad.

Este cuadro se ve ya á buena luz, por donde lleva los últimos toques, gracias á la paleta revolucionaria.

Este cuadro no es de Ribera, Vandik, Cacciucco, Bocanegra ni Ticiano.

Este cuadro es original de ocho pintores brocha gorda.

Este cuadro es EL CUADRO DEL HAMBRE.

MANOLIN Á JUANETE

CABRIOLA PÓSTUMA.

Cetrino y verdinegro camarada: ya sin bocado y lejos de la silla que tuvo algodónada cual cumple á lomo que admiró Castilla y el mundo entero en la ovación pasada;

de ca sin traba ni freno
 dar ue hacer mi esfuerzo inútil pretendiera,
 e pura sangre y por costumbre Hel-heno,
 arando la carrera,
 por s escribo del Horco mi primera
 patr vos que sois el sucesor del Bueno...
 Si un troncho me mató cuando lozano
 a suerte á mis proyectos sonreia,
 uando á fuer de cristiano
 D.); canoso legislé la mancebia
 ara el inclito pueblo soberano;
 i el aura de mi próspera fortuna
 a Vin le pronto al huracan cedió violento
 lejándome con Mártos á la luna
 rimando de contento,
 io tiembles ¡oh don Juan! no te acobardes,
 casi io se apaguen tus brios
 i dejes tu merienda por las tardes
 dmi ue ya lo arreglará Montero Rios
 in bombo y sin alardes...
 Gallego que despunta,
 época da catorce y falta á Maquiavelo...
 to. ues bien, *ese* es de punta
 ar di os juro ¡oh Juan! por mi lustroso pelo
 ue es capaz de jugársela a su abuelo
 as ci lo acuerda la junta...
 Tranquilo he de yacer por este lado
 mirando á las *corbelas* y los *botes*
 le aquel que, cuando mas, vale un *ducado*,
 resp uien que haya muchos á pagar sus dotes...
 le los que hicieron dulce mi pasado...
 un Vecino á Rocinante y Clavileño
 io han de turbar mi sosegado sueño
 os cánones que vengan de un Concilio
 tos que en mi ciencia desdeño,
 i la eterna camorra
 e vuestro argumentar á domicilio
 honr on razones de leño
 r ergotistas de porra.
 si m Ya ni que os mande Montpensier me importa,
 ue á la larga ó la corta
 dvierto, hoy que pacífico os contemplo,
 s cu ue mediante Suñer, si no desmaya,
 a cúpula ha de ser digna del templo
 ue alzó la *honra* en la andaluza playa.
 a un Mas ¡ay! que me atormenta
 busca na idea tenaz desde que vivo
 n este muladar con la osamenta
 e fango y de betun hasta el estribo...
 viaje Presiento, amigo Juan, y no os asombre,
 ue llegue un dia tétrico, azaroso
 ensa que sin aprension se acerque un hombre
 l estiércol á hurgar en que reposo,
 ¡qué horror! ¡no lo quiera Capdevila!
 aa te pretesto quizás de que destila
 ebulosa pomada el basurero,
 la p omando por la *trenza* de Fabiola
 quel caballo que por mas esmero
 a glo ejé crecer como esponjada *cola*,
 dije lleve á la plazuela de Cervantes
 nvuelto en unas hojas de escarola
 os cuente allí su historia peregrina,
 l cu ver si una *gran cruz pesca en brillantes*
 ja em or cuenta de su hallazgo en la letrina...
 veres A vos toca, ¡oh D. Juan! calmar mi pena
 to; brindarme la paz apetecida.
 tuvis cedid á Echegaray que no entre tules
 scondo mi melena,
 ien que sea en mal hora parecida
 la que halló en la *fábrica de hules*
 sudario de *avena*
 or el fuego voraz *enrojecida*.
 que Haced, D. Juan, que el sábio no me *jurque*
 que me deje quedo,
 o suceda que purgue
 a dibu geológico afan de costillares
 on algun par que enderezarle puedo,
 or do paz de resonar en los pilares
 aleta l mismísimo puente de Toledo.
 Salud, noble señor, besos al nene:
 llego á trasmigrar, contad conmigo;
 lik, Cal diestro me tendreis, y si viene,
 uestra casa iré por el postigo:
 e fui, sabeis, amigo
 r instinto del hombre á quien alabo,
 ro mas aun de vos, de quien se cuenta
 esta mi necrópolis que un dia,
 r lo *bueno* y lo *bravo*,
 beis hecho temblar á la parienta
 nando de Guzman la nombrada.

LA MANCHA DE LA MORA

La situacion que, cimentada en falso, se caia,
 có un portal que la sostuviese y lo encontró en
 vero.

En opinion del país Rivero era ya un *buen apun-*
te, porque, á pesar de sus vaivenes y oscilaciones,
 se ha mantenido constantemente en pié derecho.
 Mas perspicaz el gobierno que la opinion, compren-
 dió que este apunte, por su resistencia, podia ser un
 escelente puntal, y se lo apropió como su mas firme
 apoyo.

La situacion de esta suerte quedó por el pronto
 apuntalada.

Pero la salida de Ruiz Zorrilla del ministerio la
 habia dejado descolorida y macilenta, y perdido su
 característico y distintivo color, necesitaba un re-
 voco, la era preciso, en una palabra, reverdecerse.

Y lo ha conseguido por el procedimiento mas
 sencillo y natural: por medio de una habilidosa per-
 muta.

Habiendo pasado el presidente de las Córtes á
 ser el sosten del ministerio, Ruiz Zorrilla pasa sin
 dificultad á ocupar la silla presidencial del Congre-
 so, desde la cual puede dar á la situacion un color
 mas general y uniforme que desde el ministerio de
 Gracia y Justicia.

Hé aquí cómo Ruiz Zorrilla ha venido á ser el
 agua lustral, que devuelve á la politica verdores
 revolucionarios, el agua que beberán los políticos y
 en la que se mirará la situacion como en un espejo.

Es seguro que estas aguas no serán del agrado
 de Rivero; hay temores de que la mayoría pierda de
 vista su curso muy en breve; pero la Tertulia pro-
 gresista seguirá sus corrientes y Ruiz Zorrilla no
 podrá ser en su carrera detenido mientras tenga
 campo progresista en que correr.

Pero no nos anticipemos á los sucesos, y este-
 mos solo atentos á lo sucedido en la sesion de Cór-
 tes del lunes.

Era dia de San Anton, y ni por pienso habia de
 ir Ruiz Zorrilla y contertulios progresistas á la ca-
 lle de Hortaleza, porque para ellos la festividad del
 dia estaba en el Congreso.

Se disputaba en la Asamblea el premio de la pre-
 sidencia, y como era de esperar, Ruiz Zorrilla
 ganó la apuesta.

Segun el resultado de la eleccion, cinco votos
 de ventaja sobre la mayoría absoluta le dieron el
 triunfo; pero aparte de que este exíguo resultado se
 debe á una pícara traicion de los unionistas, la
 ventaja, si bien se considera, ha sido mayor, mucho
 mayor de lo que aparece en el *Diario de las Sesiones*.

Ciertos razonamientos, por muy especiosos que
 parezcan, llevan al ánimo una especie de convencí-
 miento que basta á tranquilizar el amor propio de
 cualquier progresista. Cada uno de los que daban
 su voto á Ruiz Zorrilla, votaba en voz baja, y repe-
 tidas veces, contra la union liberal, que se habia
 retirado traidoramente del campo del progreso. Estos
 votos hijos del resentimiento y del despecho, deben
 computársele al vencedor, si no han de ser votos
 perdidos; y es evidente, que si Ruiz Zorrilla se los
 echa encima, queda cumplidamente rehabilitado, ya
 que no por el número de votantes por la cantidad y
 calidad de los votos.

Porque es preciso no perder de vista que se ha
 tratado ante todo de rehabilitar al ministro que fué
 de Gracia y Justicia por medio de la presidencia
 del Congreso.

Este propósito de los imprudentes amigos del
 ex-ministro, confesado por ellos mismos, hace apa-
 recer á Ruiz Zorrilla en cierto modo manchado á su
 salida del ministerio, y el medio empleado para lim-
 piarle la mancha hace recordar instintivamente la
 de la mora.

Por eso sin duda opinan algunos que Ruiz Zor-
 rilla ha dado un mal paso y se mete en trotes que
 no son para él; que la silla de la presidencia no
 conviene á su fogosa sangre, y que por fin saldrá
 botando hasta del Congreso, si los unionistas no le
 botan antes de la presidencia.

No hay hombre grande que no tenga envidiosos
 detractores, y Ruiz Zorrilla como tal los tiene; pero
 á fuer de progresista tiene tambien trovadores bu-
 cólicos, que cantan sus esforzadas hazañas y felici-
 tan sus triunfos.

Estos bardos se encuentran en su mismo campo,
 por lo que no será impropio decir que campean jun-
 tos Ruiz Zorrilla y la Tertulia progresista, que ce-
 lebra su última victoria en el Congreso.

Al lado de la luminosa felicitacion de la Tertu-
 lia progresista, aparece como un punto negro en el
 horizonte del progreso la dimision del vicepresi-
 dente progresista Cantero, que esta vez, creyéndose
 postergado, no ha querido pasar por ser un alma de
 cántaro.

La vacante que con este motivo deja Cantero,
 quizá sea pequeña para el inmenso Coronel y Ortiz;
 pero así como en el gobierno ha habido un cepillo
 que le ha podido dar ajuste en el presupuesto, no
 faltarán cepillos en el Congreso que lo encajen en
 la mesa presidencial: todo se reduce á emplear al-
 gun mas trabajo en devastar y sacar virutas.

Además, ya no puede dudarse que Coronel y Or-
 tiz es madera á propósito para vicepresidente y aun
 presidente del Congreso, porque el lunes obtuvo pa-
 ra cada uno de estos cargos un voto.

Pero ya nos esplicamos este raro fenómeno: al-
 gun Rigoletto del Congreso, como era dia de San
 Anton, dió á las elecciones de presidente y vicepre-
 sidente el carácter de rifa, y echó papeleta en la
 urna por el nutrido Coronel y Ortiz.

Acaso el agraciado Rodriguez, D. Gabriel, por
 no hacerse daño á sí mismo se propuso votar á un
 cualquiera, y sacó á la espectacion pública á Coro-
 nel y Ortiz: ¡hay tanto malévolo en el Congreso!

De cualquiera manera, Coronel y Ortiz no debe
 olvidar la mala pasada que le han jugado, y en
 cuanto descubra al burlador y tenga ocasion para
 ello, debe tambien poner en práctica el sabido re-
 fran: *La mancha de la mora con otra verde se quita.*

CATECISMO DE LA GLORIOSA

LECCION XII.

- P. ¿Apresuróse Dios á castigar á los revolucio-
 narios?
 R. No, esperó algun tiempo á fin de que con-
 cluyesen su carrera de escándalos é ingraticudes.
 P. ¿Qué sucederá al reino de la revolucion?
 R. Será destruido, y las tribus salvajes de que
 se compone, volverán á los garitos y á las taber-
 nas de donde salieron.
 P. ¿Quién arruinará la revolucion?
 R. Un puntapié de la justicia y de la mora-
 lidad.
 P. ¿Quién le dará el puntapié?
 R. Un rey que vendrá para castigo de los pre-
 varicadores.
 P. ¿Y qué hará ese rey?
 R. Echarlos á latigazos del festin, como Jesu-
 cristo echó á los mercaderes del templo.
 P. ¿Y qué hará el bando judío?
 R. Andará despacio por la tierra mendigando
 un pedazo de pan como otras veces.
 P. ¿Y conservarán su instinto de irreligiosidad?
 R. No señor, porque así que sientan los palos
 abrirán los ojos.
 P. ¿No los tienen ahora abiertos?
 R. No señor, no abren mas que la boca.
 P. ¿Cuál era la religion de los revolucionarios?
 R. El becerro de oro y el canasto del pan.
 P. ¿Quién fué Topete?
 R. El bastonero de este can-can que se llama
España con honra.
 P. ¿Y se gastó mucho dinero en esta fiesta?
 R. No señor, porque fué una funcion de na-
 ranjas.
 P. ¿Entónces, para qué armó este cisco?
 R. Para pasear en coche á los demócratas y lle-
 narles de moralidad los bolsillos.
 P. ¿Y tuvo otros compañeros?
 R. Si señor, á Prim, Serrano é Izquierdo, ó como
 dice mi mujer: Araña, Concha y Cortés.
 P. ¿Y qué hicieron sus tres compañeros?
 R. Renunciaron todas las gracias que les habia

dado doña Isabel para sublevarse contra ella sin compromisos.

P. ¿Pues no los vemos llenos de cintajos?

R. Esos son con los que ellos mismos se han premiado despues.

P. ¿Ellos se han premiado?

R. Sí, su modestia no ha permitido que otro lo hiciera.

P. ¿Y en qué vendrán á parar estas misas?

R. En que tendremos que hacer con esta gente lo que con los animales dañinos para que se vayan.

P. ¿Qué resta que hacer?

R. Llenarles de humo las madrigueras.

BUFONADAS

Nuevos rasgos de la justicia progresista.

El jefe carlista, Sr. Polo, condenado á cadena perpétua por la revolucion, ha salido de Madrid con direccion á las islas Marianas á cumplir la sentencia.

El diputado republicano Sr. Pruneda, condenado á doce años de presidio por el consejo de guerra de Zaragoza, ha sido puesto en libertad, conmutándosele la pena por la de estrañamiento.

No censuramos el rasgo de clemencia en favor de Pruneda; pero ¿quién puede aplaudir el rasgo de crueldad que condena á Polo á muerte civil?

¡Oh justicia, cómo te han puesto los progresistas!

¡Oh vergüenza, donde te habrás metido que ni aun con candil te se encuentra en la España de Cádiz!

Cinco, nada menos que cinco, de sus diez proyectos sobre Hacienda, ha presentado ya el magnífico Figuerola á las Córtes.

Prepárese el país para recibir este chaparron que va á ponerle como ropa de pascuas.

Pero señor, ¿para qué tanto proyecto y tanta zarandaja?

Diga Figuerola:

Todos los españoles tienen el deber de ser pobres de solemnidad.

Todos los contribuyentes tienen la obligacion imprescriptible de roerse los codos.

Toda la riqueza del país debe trasladarse al bolsillo de los progresistas.

Así arreglaria mas pronto y mejor la Hacienda sin calentarse los cascos para producir tanto esperpento económico como ha producido la mollera de su mercé.

Ya resolvieron las Córtes soberanas el oscuro chanchullo de los casos de reeleccion de diputados.

Montero Rios, Gasset, Balaguer y otros pájaros de buen agüero progresista, seguirán gozando de bóbilis bóbilis la breva de la diputacion, despues de haber desempeñado destinos públicos y contra lo dispuesto en la flamante Constitucion.

Los unionistas han puesto el grito en el cielo y D. Fernando VII, es decir, el Sr. Calderon Collantes, que sigue pareciéndose al escribano Faldones, metió el cuezco en la cuestion, diciendo mil lindezas á sus compadres liberales.

No haya miedo de que llegue la sangre al rio.

Tan bueno es Juan como Pedro.

Los lobos no se muerden unos á otros.

El Sr. Montero Rios hizo ya su debut ministerial en la Tertulia progresista.

Ruiz Zorrilla ¡oh prodigio! le condujo de las bridas.

El Sr. Hernandez amenizó la fiesta pidiendo un recuerdo para el solitario de Logroño.

Ruiz Zorrilla contestó así:

—¡Aaah! ¡ooh!... ¡eeh!... ¡puf!

¿Se entiende esta monserga?

El Sr. Bautista Alonso pronunció su obligado discurso.

El clérigo liberal Sr. La Hoz tambien metió su

cuarto á espadas como de costumbre, luciendo su elocuencia de bodegon.

Se dijeron muchas cosas.

Despues se fué cada mochuelo á su olivo.

Si esta bendita Tertulia no salva al país, digo que está dejado de la mano de Dios.

El Sr. Galdo nos dijo antes de anoche que antes que consentir el menor abuso se iria á su casa.

Es decir que la *partida* de la *porra* está amenazada de muerte.

El antiguo escritor y catedrático se va si la *partida* viene.

De modo que aquí tienen Vds. al gobierno entre la pluma y la *porra*.

El Sr. Montero Rios ha sido pasado por la Tertulia progresista.

Esta le dió una mano de cepillo y otra desaliva, y lo dejó mas lustroso que una bota de charol.

El Sr. Montero se puede presentar ya en cualquiera parte al lado de Ruiz Zorrilla.

La Constitucion va á llevar un remiendo.

Parece que tiene varias goteras que se le han descubierto en las pasadas lluvias.

Vistos los arquitectos que la hicieron, desde luego creimos que seria un edificio ruinoso.

No se cansen los liberales en echarla tacones y medias suelas, que ya vendrá quien la re-monte al quinto infierno.

El director de Instruccion pública ha dispuesto que sea obligatoria para los alumnos la asistencia á clase.

Aquí de la libertad de enseñanza traducida en libertad de insurreccion é indisciplina. Los estudiantes invaden tumultuosamente el despacho del director y del ministro, oponiéndose á aquella disposicion en uso de su derecho, y el ministro y director están en el deber de acatar aquel derecho, transijiendo con lo que piden los disculos estudiantes.

El mundo al revés y la lógica revolucionaria corren parejas.

El coronel de artillería retirado D. Gregorio Salazar y Chico de Guzman, no ha querido jurar la Constitucion y le han suprimido el retiro.

Esto es ser un gobierno liberal hasta el pesebre de enfrente.

A un hombre que ha gastado un capital en una carrera y que ha ascendido en esta mediante honrosos hechos de guerra, se le deja á la luna de Valencia porque en tiempos de libertad quiere tener libertad para no jurar contra sus convicciones.

En cambio se habrá hecho coronel á algun asesino de su jefe ó licenciado de presidio.

¡Milagros de la libertad!

Hemos oido decir que hay nacaradas gargantas *liberalas* y torneados brazos revolucionarios que lucen en el Teatro Real magníficos collares y brazaletes de brillantes que fueron de aquella doña Isabel, tan favorablemente tratada por el Sr. Figuerola.

¿Podrá decirnos este señor si esas alhajas pertenecen al robo doméstico de que nos habló en el Congreso?

Segun se nos dice, parece ser que en el hospital de Monserrat se ha dado orden de no admitir enfermos.

Si esto es así, queremos saber para qué sirve su presupuesto.

Y ya que hablamos de Monserrat, ¿podrá decirnos el director Sr. Valls si las memorias y obras pias de ese hospital se las llevó el padre Claret ó se las ha llevado el viento?

Estas cosas no llevan malicia, por supuesto.

La otra noche habló en la Tertulia progresista el liberal sacerdote Sr. La Hoz.

Dicen que habló pidiendo *amparo*.

Suponemos que este señor cura no pedirá el *amparo* que otro cura liberal de á fólio pedía la otra tarde en los salones del Congreso. Es decir, que amparasen con una canongía.

Nos parece bien esto, sobre todo si de simples sacerdotes de misa y olla llegan á ser curas de *para* y mitra.

Siete remiendos son los que van á echarse á la Constitucion democrática.

¿Si irán á ponerle alguno tricolor?

¿Si irán á remendarla con los siete reyes que tiene Prim en cartera?

Verdad es que Prim no encuentra rey ni para remedio ni para un remiendo.

Entre las medidas que se anuncian tomará el verdadero en su ministerio, figura el cambio de capitales de provincia.

Así se dice que Cádiz se llevará á Jerez, Córdoba á Montilla, Málaga á la Puerta del Sol, Barcelona al Priorato, Ciudad-Real á Valdepeñas, y el ministerio de la Gobernacion lo establecerá entre Pintor y Valdemoro.

Dieron á un andalúz una bofetada de vuelta, el cual exclamó furioso como una fiera:

—Oiga osté, ¿ha sio á mí esa gofetá, chavó?

—No señor, á la cara.

—Eso es otra cosa.

Pues aquí tienen Vds. á D. Juan Prim; la bofetada del de Génova no la ha llevado él sino la cara, que eran Ruiz Zorrilla y Mártos.

Al Sr. Moreno Benitez se le ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica por sus grandes y dilatados servicios.

El Sr. Moreno Benitez está ahora en juego por obtener esa gracia y otra cualquiera.

Dicen que va á establecerse una cruz llamada de la *Porra* para premiar los servicios de este género de heroismo.

Si esto es así, recibirán diploma (léase diploma) el impresor, el carnicero, el zapatero, el albéitar, el batatero, el pescadero, el carpintero y todos los otros habidos y por haber, desde Plumero hasta el último.

Sentiremos que detrás de la cruz venga el *carro* vario.

Dice *La Igualdad* que Cabrera no puede llamarse conde de Morella, porque este título es de Espartero.

¿Podrá decirnos *La Igualdad* por qué se llama Prim conde de Reus siendo este título de Zurbarán?

Antes de anoche tuvimos el gusto de asistir á una reunion que celebró la prensa en las casas consistoriales, por invitacion del nuevo alcalde popular Sr. Galdo.

Correspondiendo, pues, á la galantería de don señor, acudimos al ayuntamiento, donde tuvimos el placer de oírle que iba á mandar con arreglo á las leyes y sin separarse un ápice de ellas.

Nosotros tendremos una verdadera satisfaccion en ver cumplida esta promesa, así como la del mejoramiento de la Administracion, sin dejar de atender los intereses del municipio y el embellecimiento de la capital.

Nuestra cooperacion en este punto es insignificante, pero desde luego cuenta el Sr. Galdo con todo lo que sea justo y decoroso, siquiera por separándose del camino del Sr. Rivero, ha considerado á la prensa como se merece, sin reducirle á estrecho círculo de cuatro amigos.

Tambien se ha separado del Sr. Rivero en la cuestion de *comida* y de *bebida*.

El Sr. Galdo habló perfectamente sin necesidad de tomar ni agua.

Creemos, atendiendo á sus palabras, que no dará las últimas lecciones que dará al Sr. Rivero.